

GRABADORES SEVILLANOS



Desde el día 10 de diciembre está teniendo lugar una experiencia artística bastante insólita en la sala de Casa Damas, de Sevilla. Veintiseis grabadores, sin otro nexo de unión que su arte, se han reunido para exponer sus obras y su método de trabajo y para mostrar al público el secreto de grabar. A tal efecto en la sala hay un taller donde nunca falta alguno de los expositores estampando los grabados expuestos u otros de reciente ejecución, o bien, y esto forma parte de lo insólito de la experiencia, atendiendo a los alumnos de colegios, y a cualquier espectador que lo desee, que disponen de material para grabar, habiéndose conseguido ejemplares notables que por sí solos merecen el esfuerzo realizado y hasta una futura exposición.

Esta experiencia ha sido posible gracias a una serie de circunstancias entre las que habría que destacar el deseo de los propios artistas de intentar hacerlo a partir de ellos mismos, de que fuese una muestra de cohesión y principio de control de sus propias obras y del resultado de su trabajo. Esta idea latente fue recogida y entendida por Ignacio Martínez, de La Voz del Guadalquivir-F.M., que realizó un gran esfuerzo personal organizando

el contacto entre los grabadores y entre éstos y Casa Damas, y todo el poder de información y captación de la emisora, en una labor incansable con entrevistas, coloquios, un concierto de piano y un recital de flamenco en la sala, con un público joven entregado a lo que veía y oía. También ha sido muy importante la colaboración de la Galería Juana de Aizpuru y del Centro M-11, que cedieron obras.

A través de varias reuniones previas a la exposición se tomaron acuerdos sobre distintos aspectos de la misma, como el de uniformar en lo posible el precio para tratar de que la difusión de la obra expuesta fuese lo mayor posible, completando así la labor didáctica que se realizaba. Se hizo patente la conveniencia de que esta cohesión primera tuviese futuro y así se decidió que parte de los beneficios, tanto de la sala como de los artistas, se destinarían a la adquisición de material de difícil acceso o uso, e invitar a participar en ella a todo artista que tuviese obra gráfica realizada sin limitación de tendencia o grupo.

Los resultados, hasta el momento son satisfactorios. Un gran éxito de afluencia a cualquier hora, dadas las características de la sala. Un gran éxito

de venta, casi garantizado de antemano por el excelente nivel de los participantes. Por último cabe reseñar un gran éxito en cuanto a posibilidades de un mayor desarrollo y alcance de la experiencia que se repetirá en otras capitales interesadas en la misma. En cuanto al aspecto crítico no somos los más adecuados para enjuiciarlo, pero si querríamos repetir las palabras de Fernando Zóbel: «Aunque conozco bastante de lo que se hace en Sevilla, me ha sorprendido el conjunto de esta exposición y creo que debería mostrarse fuera del ámbito local».

Para constancia damos la relación de los artistas que han hecho posible esta experiencia y que son: Antonio Agudo, Valentín Cintas, Paco Cortijo, Cuadrado, Félix de Cárdenas, Mercedes de la Gala, Javier de Lucas, Emilio Díaz Castelar, Teresa Duclós, Rafael Fernández Barroso, Francisco García Gómez, M. José G. Braza, Emilia Gómez, Manolo Gómez, Rafael González Romero, Manuel Luque, Maruja Manrique, Lidia Marcos, Luis Montes, Paco Reina, Rolando, Juan Romero, R. Rodríguez Román, J. Pedro Ruiz, Manuel Salinas y Margarita Sierra.

A. RODRIGUEZ